

# Libro

tro de seys meses durasse el dicho seguro de  
venida y estada tornada. y en el pregó se co-  
tenia qd dicho emperador haza cortes segu-  
ras t q auia de justar. iij. dias vno empes de  
otro t qlquier q venciesse la justa q ganaisse  
vn arnes muy guarnecido: t vn muy hermo-  
so cauallo cubierto de paño alexandrino tyn  
muy rico joyel: t q pudiese venir qualquiera  
gran señor q no fuese subiecto a otro señor t  
pudiese traer cōsigo cincuenta de cauallo. y  
los otros q fuesen vassallos d otros grādes  
principes t fuesen hōbres de salua q pueda  
traer. xx. d cauallo t qualquier otro alcayde  
t cauallo delos q noruiessen salua q pueda  
traer. v. de cauallo. y esto se entiēde a los xp̄ia-  
nos: t qlquier moro o turco o qlquier infiel  
rey o empador o principe o duq no pueda tra-  
er mas de. xxi. de cauallo t si fuere señor de  
cibdad: no pueda traer mas de. x. t si fuere al-  
cayde o cauallo no pueda traer mas de tres.  
Oydo el pregó por todas las p̄idas viniero  
alas fiestas mas de. v. mill de cauallo t mu-  
chos señores: entre los qles viniero dos hi-  
jos del rey Astiladoro rey t señor de turqā al-  
vno llamauā Lorindo y al otro Minamote.  
y vino de macedonia el valiente y esforçado  
Apolidor t vino Anfrion rey de Siria t vino  
Brunas rey de liconia t napale señor de ale-  
xandria t amoylo hijo del rey de psia t napar  
t madar señores de albania t costacio señor  
de archipielago y archilaor t almācor d suria  
t muchos otros moros t xpianos y en el pre-  
gon auia puesta pena a qualquier q trutiese  
mas cauallos delos q en la ordenāca se auia  
mádado t alos xpianos era puesta pena de  
poder las armas t los cauallos t alos infieles  
era puesta pena dela vida. Auia el empador  
alizado el aposentamiento a cada vno segun  
fuese pa el t pa sus cauallos. y todos los se-  
ñores erā aposentados dentro dela cibdad t  
los otros fuera dla cibdad. y venido el tiēpo  
dla justa: y ordenadas todas las cosas qera  
necessarias t hecho en medio dla plaça vn pa-  
lenq cercado mucho grāde dōde solamente a-  
qlllos q justassen ouiescen d estar cōn criado  
y no mas: el empador mando dar vn p̄gon q  
sopena d la vida niguō fuese tā osadode entrar  
a justar cō los justadores si conocidamēte no

fuese sabido de ser hidalgo. Del qd pregon  
mucho peso al mezquino porq le era vedada  
la justa solo porq no podia puar siera hidal-  
go: o no. y siendo en la mañana delāte de Eli-  
sena para le cortar ala mesa comenzao llozar  
y sospirar recordādose q no podia fazer aqlllo  
que deseaua. y diro le Elisena. Di mezquino  
que has o porq lloras? El mezquino respon-  
dio y diro. Yo señora he grā dolor de mi mis-  
mo q no quisiéra ser nascido en el mundo. Las  
dueñas t dōzellas que estauā sentadas en la  
mesa cō. Elisena le motejauā: t dīa quel biē  
lo oya: la vna dezia el deue ser de nacion d tur-  
cos: otra dezia el es turco: otra dīa antes de  
ue d ser albanes y cadavna lo motejaua: mas  
vna dueña vieja q era madre de dos damas  
que alli estauan: les diro calla que su vista d  
muestra el ser hidalgo y d muy noble sangre.  
y boluiose de cara el mezquino t dirole. Se  
tu valiente q tu seras amado d todos si tu biē  
lo hizieres. El. Nō. se hincó d rodillas y re-  
gradió gelo mucho y venido el dia dela ju-  
sta fueron elegidos tres grandes señores los  
quales fuesen juezes para juzgar el que me-  
jor lo auia hecho en la justa: los cuales estauā  
puestos en lugar euidete pa poderlo biēver  
y para poder juzgar quien lo fazia mejor.

## Capitulo Ocho como el mez- quino entro en la justa: y como Allerandie le allinó su entrada; y como derribó muchos ca- ualleros y señores.

**G**enido el primer dia dela justa to-  
da la cibdad ressonaua assi delos  
muchos instrumentos como de-  
las armas y delos cauallos: y en  
la mañana comenzó la justa: entre los hom-  
bres de mas bara cōdicion. El mezqno esta-  
ua aun balcón del miradero del palacio dle  
emperador por mirar como se hazia: y muchas  
vezes se mordia las manos: veyendo dela for-  
ma y manera que aqlllos se auian y de conti-  
no sospirando. Allerandie lo miro y paró mi-  
entes en lo que fazia: y vino adonde estaua el  
Nō. y miro lo q fazia y lo q dezía. el mezqno  
le diro. Ay de mi señor y como no me muero  
por ver lo que veo: y no poder hallarme allí  
no se como no me muero de enojo: y diose cō